

REPENSANDO EL DEBATE SOBRE MIGRACIÓN Y DESARROLLO BAJO EL CAPITALISMO NEOLIBERAL

DENNIS C. CANTERBURY*

Resumen

La teoría neoliberal de la migración se centra en el impacto de la migración en el desarrollo tanto de los países que son emisores de fuerza de trabajo como de aquellos que son sus receptores. Considera a la migración como un componente integral de un proceso continuo de desarrollo capitalista, y no como un fenómeno que se analiza por separado, un error que presentan los estudios que hasta ahora se han realizado sobre las relaciones entre los dos conceptos. Dicha teoría tipifica al desarrollo como capitalista, no como desarrollo alternativo, y desconoce la dinámica de clase en el impacto de la migración sobre el desarrollo, que es el principal interés de este artículo de corte histórico-estructural. Se adopta una postura alternativa, en el sentido de que la dirección y el flujo de la migración están determinados por los flujos globales de capital, actualmente apoyados por arreglos superestructurales, que comprenden un complejo de instituciones internacionales, programas de investigación, informes, políticas prescriptivas y formuladores de políticas que promueven el libre flujo de capitales y el manejo administrativo de la migración, para el avance del modelo de acumulación centrado en el imperialismo. El enfoque neoliberal sobre la migración y el desarrollo conserva la desigualdad de clase en la sociedad.

Palabras clave: clase, migración y desarrollo, diáspora y remesas, migración y metas de desarrollo del milenio, migración y desarrollo humano, muros de separación.

* Profesor asociado del Departamento de Sociología, Antropología y Trabajo Social Eastern Connecticut State University. Correo-e: canterburyd@easternct.edu

Nota: Traducción del inglés por Mauricio Sánchez Álvarez.

Abstract

Neoliberal migration theory focuses on the development impact of migration in both labor sending and receiving countries. It regards migration as an integral component of a continuous process of capitalist development, and not as a phenomenon to be analyzed separately, the mistake of hitherto studies on the relationship between the two concepts. It represents development as capitalist rather than alternative development, and fails to recognize the class dynamics in the development impact of migration – the principal concern of this historical-structural essay. The alternative position is taken that the direction and flow of migration are determined by global flows of capital, currently supported by super-structural arrangements involving a complex of international institutions, academics, research programs, reports, policy prescriptions, and policy makers that promote the unhindered flows of capital and managed migration in furtherance of the imperialist-centered model of accumulation. The neoliberal focus on migration and development maintains class inequality in society.

Keywords: Class, migration and development; diaspora and remittance; migration and the millennium development goals; migration and human development; separation walls.

INTRODUCCIÓN

La teoría neoliberal sobre migración en el actual periodo de globalización, el imperialismo del siglo XXI, está centrada en el impacto de la migración en el desarrollo, tanto en los países emisores de fuerza de trabajo como los receptores. Su propósito es incidir en las políticas económicas y sociales, así como en el debate teórico acerca del vínculo entre desarrollo y migración. En esencia, el enfoque neoliberal representa un retroceso a la búsqueda realizada hasta ahora por la teoría socioeconómica sobre el derecho a establecer enlaces positivos y negativos entre migración y desarrollo. No obstante, la teoría neoliberal considera a la migración como un componente integral de un proceso continuo de desarrollo capitalista, no como un fenómeno que debe analizarse por separado, un error que presentan los estudios sobre la relación entre ambos conceptos. Por lo tanto, el enfoque neoliberal parece reflejar la propuesta de la teoría del sistema mundo que entiende a la migración como un componente integral de la expansión global del capitalismo. Desde que los europeos tropezaron con el llamado Nuevo Mundo a finales del siglo XV, éste ha requerido de movimientos de gente tanto forzados como voluntarios, procedentes de África, Europa y Asia, en magnitudes sin precedentes. Sin embargo, ambos enfoques desconocen la dinámica de clases implícita en los procesos en que el desarrollo y la migración se vinculan.

El interés principal de este artículo tiene que ver con la dinámica de clases de la migración y el desarrollo en el periodo neoliberal del capitalismo global. Adopta un punto de vista alternativo, en el sentido de que la dirección y el flujo de la migración están definidos por los flujos globales de capital (Petras, 2007), actualmente apoyados por los arreglos superestructurales, que comprenden un complejo de instituciones internacionales, académicos, programas de investigación, informes, políticas prescriptivas y formuladores de políticas que promueven el libre flujo de capitales y el manejo administrativo de la migración, para el avance del modelo de acumulación centrado en el imperialismo. Todo este complejo de instituciones, prescripciones y actores se moviliza para servir a los intereses del capitalismo neoliberal, dentro



del marco de referencia actual del “modelo de acumulación de centrado en el imperialismo” (Petras, 2006; Petras, 2007; Delgado Wise, 2009). Con este propósito, el presente artículo busca contribuir a reconocer la necesidad de “proponer un modelo económico” sobre migración “que incluya las relaciones históricas entre las naciones imperialistas y las semicolonias del Tercer Mundo” (Petras, 2007: 40), así como a “un enfoque teórico con base en la crítica marxista de las perspectivas dominantes con relación al nexo entre migración y desarrollo” (Delgado Wise, 2009: 794).

La línea de razonamiento habitual que predomina sobre migración y desarrollo entre la comunidad de académicos, formuladores de políticas e instituciones internacionales, que son adalides de la teoría neoliberal sobre migración y desarrollo, es que los migrantes juegan un papel importante impulsando el desarrollo y reduciendo la pobreza en los países emisores de población, y que contribuyen a la prosperidad de los países receptores. Las clases dominantes del capitalismo global y las élites que están a su servicio en los corredores de la academia y de instituciones internacionales, como el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), en los últimos años han estado ocupadas buscando nuevas líneas de acción en el tema de migración y desarrollo. Ahora bien, ¿qué clase social se va a beneficiar más con la comprensión del impacto de la migración en el desarrollo de la sociedad capitalista? La respuesta es clara: los principales beneficiarios serán los capitalistas neoliberales en los países receptores ricos y sus colaboradores en la burocracia estatal y el sector privado de los países emisores.

La tesis central y el argumento del artículo se presentan en el marco de una discusión contextual sobre los intentos que se han realizado hasta ahora en la literatura por establecer los vínculos entre migración y desarrollo en beneficio del capitalismo global (Özden y Schiff, 2007). Dicha discusión se centra en algunos temas e intereses teóricos claves, y las principales fases que ha seguido la discusión sobre el vínculo entre migración y políticas de desarrollo. Posteriormente, la atención gira hacia las nuevas orientaciones y formas de pensar sobre migración y desarrollo en el periodo neoliberal. El propósito aquí es demostrar la cohesión en las fuerzas globales de clase, representadas por las élites de las organizaciones internacionales bajo su control, ya que



están de acuerdo, y así lo expresan, en su concepción sobre el impacto de la migración en el desarrollo. Los elementos nodales de la perspectiva neoliberal sobre el tema se refieren a las remesas, el papel de la diáspora y el impacto de la migración en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y el desarrollo humano. Por último, antes de la conclusión se presenta un análisis crítico de los muros y cercas de separación en Israel y Estados Unidos, así como de la colaboración entre la Unión Europea y Libia para detener los flujos migratorios hacia Europa. La dinámica de clases de la migración en el desarrollo capitalista neoliberal se muestra en términos de las tensiones entre clases con respecto al papel de la migración. Aunque el capitalismo neoliberal aboga por el papel de agencia de la migración para el desarrollo capitalista, al mismo tiempo restringe la movilidad de las personas.

Tesis y argumento

Este artículo es un análisis histórico-estructural acerca del impacto de la migración sobre el desarrollo en el marco del capitalismo neoliberal. Sus interrogantes centrales son: ¿por qué la teoría neoliberal aboga por una nueva orientación y una nueva forma de pensar sobre la migración y el desarrollo en la fase actual del capitalismo global?, ¿cuáles son las dinámicas de clase de la migración, tal como se muestran en el complejo de instituciones internacionales, programas de investigación, informes y políticas prescriptivas que se ponen en juego para facilitar los flujos de capital y la migración en dicha fase? La tesis respectiva es que la relación entre migración y desarrollo, tal como se expresa en la teoría neoliberal y por parte de las organizaciones internacionales, sirve para perpetuar la concentración de la acumulación de capital en los países ricos, ahondar la explotación de los trabajadores migrantes y mantener el status quo de la, de por sí asimétrica, división internacional del trabajo que favorece de los Estados ricos.

El argumento es que la teoría neoliberal sobre el impacto de la migración en el desarrollo no aborda lo esencial del tema, cosa que sólo se puede develar significativamente por medio de una valoración de “las relaciones histó-



ricas entre las naciones imperialistas y las semicolonias del Tercer Mundo” en el contexto de la dinámica de clases del desarrollo capitalista. El impacto de la migración en el desarrollo que promueven los teóricos neoliberales sólo significa una cosa: el uso de la migración “administrada” o controlada para asegurar la explotación del trabajo de los migrantes en el proceso capitalista de producción de bienes para el intercambio mercantil, ulteriormente para el avance del desarrollo capitalista. Desde el punto de vista neoliberal, desarrollo significa el desarrollo capitalista, en el que todos los seres humanos participan en la producción de bienes para el intercambio en los mercados capitalistas. Su noción de cómo la migración incide en el desarrollo no tiene que ver con comprender la manera en que la migración puede aportar a un desarrollo alternativo al capitalismo, que sea digno de crédito. Por otra parte, desarrollo alternativo quiere decir transformar la división de clases y las relaciones de poder que concentran la acumulación de riqueza y el poder político en manos de unos pocos, y perpetúan las inequidades económicas y sociales, así como los sistemas de leyes, la violencia y los aparatos militares concebidos para facilitar la opresión de las mayorías por parte de las minorías.

MIGRACIÓN Y DESARROLLO: CONTEXTO TEÓRICO

Ciertos temas e interrogantes que son preocupaciones clave del neoliberalismo

Aunque ha habido un interés persistente con respecto al desarrollo capitalista en los estudios relacionados con la migración, según Skeldon (2008), la manipulación deliberada y la administración de la migración como un factor en la promoción del desarrollo económico es un fenómeno reciente que surgió en los últimos 15 años (Wise y Márquez, 2007). Es en este periodo en que la teoría fundamentalista neoliberal del mercado ha alcanzado una posición hegemónica, de cara al marxismo y otras formas de la teoría histórica-estructural. Castles y Wise (2007) han señalado que el actual enfoque sobre migración y desarrollo tiene que ver con “poderosos factores económicos y



demográficos tanto en el Sur como en el Norte”, y que los migrantes provenientes del Sur se perciben como un problema y una amenaza “a la seguridad, la estabilidad y los niveles de vida del Norte”. En efecto, Wise y Guarino (2007) argumentan que “los efectos de la migración sobre el desarrollo dependen de grandes factores estructurales, en los que los dos fenómenos están insertos”.

No obstante, los esfuerzos para analizar las relaciones entre migración y desarrollo han estado llenos de problemas. Se cree generalmente que la migración es causada, en primer lugar, por la falta de desarrollo económico, que obliga a la gente a irse a un medio más favorable. Empero, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2009) ha informado que habitualmente los migrantes no son la gente más pobre, y que los países más pobres no son los que más participan en el sistema migratorio global. Más aún, el desarrollo económico tiende a incrementar la migración, no a disminuirla. En términos de remesas, la pequeña luz al final del túnel que representan las nuevas habilidades adquiridas por los migrantes y su contacto con sus comunidades de origen (Skeldon 2008a), caracterizado como beneficios que reporta la migración a los países de origen, se consideran como condición suficiente para incorporar de lleno a las remesas, a la circulación de cerebros y a la diáspora en la teoría neoliberal sobre migración y desarrollo.

La teoría neoliberal representa una ruptura con el pasado, en que migración y desarrollo se caracterizaban como dos fenómenos aparte que debían conjuntarse para mejorar las condiciones de vida en los países pobres. En aquel entonces se consideraba que, a fin de que la migración estuviese al servicio del desarrollo, se necesitaba diseñar políticas migratorias adecuadas. En cambio, la teoría neoliberal considera a la migración como un componente integral del desarrollo. Sin embargo, dado lo impreciso del significado del término desarrollo, es difícil decir qué tipo de desarrollo engendraría la migración. En la actualidad parece haber consenso sobre el desarrollo en la teoría neoliberal en torno a los ODM, cuyo propósito es terminar con la pobreza entre los seres humanos. Aunque la reducción de la pobreza es importante para medir el desarrollo en el contexto de los ODM, el principal método de evaluación



del desarrollo capitalista sigue siendo el crecimiento económico medido en términos del ingreso nacional de un país.

Skeldon (2006) cree que la teoría sobre la migración debe comprender varias dimensiones del desarrollo, como la política, demografía, sociología, entre otras, para que pueda incorporarse en forma adecuada al debate sobre el desarrollo. Esto obliga a considerar el asunto de los problemas relativos a la medición y clasificación de la migración. ¿Qué papel se les debe atribuir en el debate sobre migración y desarrollo a la migración interna y a la que ocurre entre los países pobres? Esto es importante, ya que la mayoría de los migrantes se desplazan dentro de su propio país y entre países pobres. Pero estos tipos de migración generalmente quedan fuera del debate sobre migración y desarrollo (Skeldon, 2006; Skeldon, 2008a), el cual suele interesarse en la migración internacional, y en particular por los traslados de gente desde países en desarrollo hacia los países desarrollados.

A fin de efectuar un análisis más profundo de los asuntos específicos e interrogantes clave que pueden identificarse en la bibliografía neoliberal, entre los que figuran: la naturaleza multidimensional de la migración y las implicación de los ODM, así como “transiciones migratorias”, que comprenden el avance social y económico por medio de cambios demográficos consistentes en el paso de mayores a menores tasas de fertilidad y de mortalidad. Así, los flujos pueden llegar a revertirse, de tal manera que un país pase de una posición de emigración neta a otra de inmigración neta. Docquier y Marfouk (2006) establecieron que el Reino Unido está pasando por una transición migratoria, porque comparado en términos absolutos con otros países, en 2000, 1.44 millones de británicos altamente capacitados vivían fuera de su país. Mientras que Sriskandarajah y Drew (2006) calcularon en 5.5 millones ciudadanos británicos vive en el extranjero, o sea, 9.2% de la población del país, lo que se compara favorablemente con Filipinas y México, que se consideran países “clásicos” en materia de emigración, y en los que se estima que 10% de sus habitantes vive en el exterior.

En el razonamiento neoliberal se perciben dos puntos de quiebre: la separación de migración y desarrollo con fines analíticos y la falta de definiciones precisas para desarrollo y migración; mientras que los temas e interro-



gantes arriba mencionados revelan la falta de un análisis de clase por parte de la teoría neoliberal sobre el impacto de la migración en el desarrollo. En primera instancia, el desarrollo es un proyecto de clase de tipo capitalista que concentra la riqueza y el poder en manos de unos pocos que oprimen a la mayoría. En segundo lugar, ciertamente la gente se traslada de manera voluntaria o forzada, de acuerdo a lo que impone el modelo de acumulación centrado en el imperialismo. El desarrollo capitalista no es sólo internacional si no también un proceso nacional y regional. La migración interna es un reflejo tanto de la dinámica de clase del capitalismo nacional e internacional, como lo es la migración regional e internacional. En tercer lugar, hay una larga lista de enfoques fallidos con respecto al desarrollo, incluyendo el de necesidades básicas y crecimiento con equidad en los países en desarrollo, emanado de las instituciones internacionales, y por lo que parece, los ODM van a correr la misma suerte.

Perspectivas teóricas sobre migración, remesas y desarrollo

El estudio del desarrollo fue un legado a las generaciones actuales de la economía política clásica, que buscaba desenterrar las causas de la acumulación de la riqueza (desarrollo) en los Estados nacionales capitalistas, para formular políticas económicas adecuadas a ese propósito. Dotados con herramientas provenientes de la economía política clásica, así como de sus descendientes neoclásicos y keynesianos y de sus críticos marxistas, académicos y formuladores de políticas han desarrollado un enfoque sobre el desarrollo entendiéndolo como la “modernización” de las otrora colonias mediante la imitación de los procesos industriales en los países capitalistas avanzados. Esta comprensión del desarrollo surge en la posguerra y pronto incorporó el estudio de la migración para establecer su contribución a la acumulación de capital o al desarrollo de los países tanto emisores como receptores de migrantes. Al fijarse en su desenvolvimiento histórico, se observa que el enfoque en el vínculo entre migración y desarrollo ha tenido momentos de auge y luego de estancamiento. Sin embargo, con el ascenso del capitalismo neo-



liberal a una situación de hegemonía global, ha habido un esfuerzo concertado de las élites globales para sacarle más provecho aún a los procesos migratorios, bajo el disfraz del supuesto interés por impulsar el desarrollo tanto de los países emisores y receptores. La liga entre migración, remesas y desarrollo se ha abordado desde tres amplias perspectivas teóricas: desarrollista y neoclásica; histórico-estructural y dependencia; y la nueva economía de la migración laboral y subsistencia (De Haas, 2010, 2007).

Perspectivas desarrollista y neoclásica

El desarrollismo cree que la migración estimula la transferencia de inversiones de capital del Norte hacia el Sur e incrementa la exposición de las comunidades emisoras a elementos clave, como son las ideas liberales, racionales y democráticas, además de conocimientos modernos y educación a fin de estimular el desarrollo capitalista. Considera que los migrantes son importantes como agentes de cambio (inversionistas, innovadores), que cuentan con experiencia en el extranjero y nuevas habilidades y conocimiento adquiridos allí; los cuales, aunados a sus remesas, pueden conducir al despegue económico de sus países natales. Indudablemente, la exposición a estos así llamados elementos claves del desarrollo capitalista, en realidad tiene que ver con atraer a las comunidades tradicional hacia la órbita del capitalismo global. No se refiere a su liberación y empoderamiento económico y político. Además, ese “despegue” está relacionado con un “manifiesto anticomunista”, con el que se busca emprender un proceso de modernización capitalista (Rostow, 1960). Más aún, Delgado Wise y Márquez (2007) argumentan que la “perspectiva neoliberal en la que se basan la mayoría de las políticas públicas relativas al tema distorsiona la noción de desarrollo e impiden ver las causas profundas que impulsan la actual dinámica de la migración laboral”.

La perspectiva neoclásica se centra en la migración rural-urbana, a la que considera como un aliciente para el crecimiento económico y el desarrollo. La migración rural-urbana, que implica la transformación de los trabajadores agrícolas en obreros industriales (Todaro, 1969), es un fenómeno cuyo adalid



en la perspectiva clásica es Sir Arthur Lewis (1954). Lewis argumenta que la transferencia de la fuerza de trabajo desde el sector rural, tradicional y agrícola, que opera a niveles salariales por debajo del producto marginal del trabajo, al sector capitalista industrial moderno, en el que la tasa salarial está por encima del nivel de subsistencia, es fundamental para el desarrollo económico de los países en desarrollo. La teoría neoclásica postula que el libre movimiento de la fuerza de trabajo incrementa la escasez de la misma, la productividad y los salarios en los países emisores de migrantes, a la vez que el flujo de capital va en el sentido opuesto al de la fuerza laboral (De Haas, 2010, 2007).

Sin embargo, en la economía neoclásica no hay lugar para las remesas (Taylor, 1999), pero sí ve positivamente a la migración, como puede verse en el enfoque del crecimiento equilibrado (Nurkse, 1963), que concibe al desarrollo en términos del incremento de la producción y la expansión de los mercados. Considera que el principal obstáculo al desarrollo es la falta o estrechez de las oportunidades de mercado, para lo cual se requiere poner en movimiento todas las fuentes potenciales de capital, incluyendo las remesas de migrantes y la planeación de inversiones por parte del Estado. La diferencia de salarios entre los países que envían migrantes y los que los reciben se ve como la causa principal de la migración, lo que contribuye a la asignación óptima de los factores de producción a partir de las fuerzas de oferta y demanda en los distintos mercados laborales. Su punto de vista es que la migración es una fuerza de mercado que lleva a un factor de igualación de precios, es decir, a la nivelación de salarios en los países que emisores y receptores, lo cual eventualmente debe poner fin a la necesidad y al deseo de migrar. Por lo tanto, la migración contribuye al desarrollo por medio del proceso de igualación del factor precios.

La perspectiva histórico-estructural y dependientista

El punto de vista histórico-estructural y dependientista sobre migración y desarrollo constituyó un desafío serio al optimismo que prevalecía sobre el



tema en los años setenta. La crítica a los enfoques desarrollista y neoclásico con respecto a la migración y el desarrollo se puede resumir como sigue: la penetración capitalista de la periferia alienta la migración, destruye a las comunidades tradicionales, socava su desarrollo económico, desarraiga a su población, incrementa su dependencia hacia el capitalismo global, y es la causa de que el subdesarrollo tenga lugar. Por lo tanto, las teorías estructurales consideran a la migración como un fenómeno que más bien sostiene y refuerza los problemas del subdesarrollo, en lugar de resolverlos. El punto de vista histórico-estructural y dependentista es que la migración estimula la pérdida de capital humano y resquebraja la tradición, la estabilidad y la economía de las comunidades rurales. Las remesas llevan a que la gente sea pasiva e improductiva, y promueven que las comunidades se vuelvan dependientes de ellas, a la vez que alientan la fuga tanto de cerebros como de brazos entre la juventud rural. Asimismo, la migración y las remesas promueven la desigualdad debido a que la gente pobre tiene más dificultades e impedimentos para migrar. Las remesas no sólo se gastan en consumo suntuario y en inversiones para el consumo (como la compra de casas), difícilmente destinándose a empresas productivas, sino que las compras hechas en moneda extranjera inflan los precios de los terrenos en el país natal. Además, la migración y las remesas tienen efectos socioculturales negativos, pues conducen a un cambio en el gusto a favor de lo importado. La migración incrementa artificialmente el bienestar de las familias, debido a que las remesas son un ingreso temporal e inestable, que desalienta el crecimiento económico autónomo en los países que exportan fuerza de trabajo (De Haas, 2010, 2007).

Por medio del proceso de “causación acumulativa” (Myrdal, 1957), hay un vínculo causal entre la prosperidad económica de los países ricos y la fuga de capital y de trabajo de las naciones periféricas. Sin embargo, el punto de vista neomarxista es que la migración no sólo refuerza las disparidades espaciales e interpersonales en el proceso de desarrollo, sino que también reproduce y refuerza el sistema capitalista basado en la desigualdad. Las teorías de crecimiento endógeno con rendimientos crecientes se usan en parte para predecir los resultados de las asimetrías espaciales e interpersonales (Solimano, 2008). La premisa básica de la teoría de crecimiento endógeno con rendi-



mientos crecientes es que, con el tiempo, el crecimiento conlleva rendimientos crecientes a escala para la economía metropolitana o nacional, lo que significa que un incremento proporcional en el trabajo y el capital da lugar a ganancias más que proporcionales en los resultados, debido a la innovación, a beneficios redistributivos, acrecentando las habilidades y los niveles de productividad en la economía.

El pluralismo: la nueva economía de la migración laboral y subsistencia

Las perspectivas pluralistas, tales como la nueva economía de la migración del trabajo (*New economics of labor migration*, NELM) y los enfoques de la subsistencia, surgen en oposición a las teorías desarrollista, neoclásica y estructural de los años ochenta y noventa (De Haas, 2010, 2007). El principal argumento pluralista es que NELM establece vínculos abiertos entre las causas y la consecuencia de la migración, a la vez que presenta tanto sus contratiempos como sus aspectos positivos. Se dice que esta es su ventaja con respecto a los enfoques hasta entonces propuestos sobre el tema, que considera rígidos y deterministas, ya que no pueden abordar adecuadamente la compleja relación entre migración y desarrollo. En la perspectiva pluralista, la migración es una fuente potencial de inversiones de capital y estrategias de subsistencia, con las que se busca superar las limitaciones que impone el mercado a las familias comunes, las cuales les impide invertir en actividades productivas para mejorar su modo de subsistencia. Los principales limitaciones que enfrentan esas familias son el acceso inadecuado a crédito o a capital, así como a los mercados de riesgo y de seguros, cuya organización es muy rudimentaria en los países en desarrollo (De Haas, 2020, 2007).

La nueva economía postula que la unidad de decisión básica es la unidad doméstica, no el migrante como individuo, así como modelos de migración como “el comportamiento de riesgo compartido de las unidades domésticas”, que, según argumenta, están en una mejor posición que los migrantes individuales para diversificar sus recursos laborales a fin de minimizar los riesgos. Propone que las unidades domésticas migrantes tienen motivos adi-



cionales para maximizar sus ingresos, lo que influye en su toma de decisiones, y que la gente migra incluso cuando no hay diferencias sustanciales en materia de ingresos. La razón para ello estriba en que la migración es una respuesta familiar a riesgos en los ingresos, ya que las remesas de los migrantes funcionan como un seguro de ingresos para las familias de origen. Los enfoques basados en estrategias de subsistencia, que eran críticos hacia las teorías neomarxista y dependentistas, surgieron entre geógrafos, antropólogos y sociólogos que en los años setenta realizaron investigaciones micro en los países en desarrollo (De Haas, 2007). Su crítica consiste en que los pueblos pobres no son víctimas pasivas de la explotación capitalista, sino que más bien luchan contra ésta, tomando acciones, por más limitadas que parezcan, a fin de elevar sus modos de subsistencia. La perspectiva pluralista atribuye un papel significativo a la agencia humana, y en este sentido la migración es una estrategia importante para diversificar, asegurar y mejorar sus medios de vida (De Haas, 2007).

NUEVAS ORIENTACIONES Y FORMAS DE PENSAR SOBRE MIGRACIÓN Y DESARROLLO

Migración y liberalización financiera

Ciertamente, lo que actualmente se asume como nuevas orientaciones y formas de pensar sobre migración y desarrollo no es nada más que un guiso de viejas recetas. La diferencia es que la discusión sobre migración y desarrollo se está revisando en una coyuntura histórica dominada por el capitalismo neoliberal. El núcleo del empuje de la discusión neoliberal es el papel central que ahora se le atribuye a las remesas y a las diásporas en el proceso de desarrollo capitalista en el marco de la liberalización de mercados. Así pues, el impacto de la migración sobre el desarrollo se refiere a la facilitación de las remesas y diásporas en el marco de la liberalización del mercado. Las remesas se definen como un componente del capital que debe estar sujeto a la liberalización del mercado, mientras que los migrantes son un componente de la fuerza de trabajo, que no tiene la misma libertad de movimiento que el capital.



El capitalismo neoliberal está atrapado en un oxímoron, en el sentido de que desea el dinero de los migrantes pero no a los migrantes; pero el dinero sólo proviene de los migrantes. En cualquier caso, las élites del capitalismo global se han movilizado para tomar las riendas del asunto y obtener el resultado deseado por el capitalismo neoliberal con respecto a la migración: liberalizar las remesas y promover el manejo administrativo de la migración. Lo que sigue enseguida es un análisis descriptivo y crítico de los puntos de vista emanados de las instituciones internacionales, informes de investigación y las políticas prescriptivas diseñadas para promover el impacto de la migración sobre el desarrollo en el marco del capitalismo neoliberal.

Un supuesto importante en la teoría neoliberal es que la globalización está borrando rápidamente las fronteras nacionales, impulsada por la liberalización financiera que va removiendo restricciones a los movimientos de capital. Ha habido una liberalización considerable en el mercado de bienes y de algunos servicios en el sistema del comercio internacional, aunque no se puede decir lo mismo acerca del movimiento de la fuerza de trabajo, en que persisten severas restricciones. De acuerdo con la Organización Internacional para la Migración (OIM), “la liberalización del movimiento de personas que proveen servicios, de acuerdo con el Modo 4 del Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (AGCS), no ha mantenido el paso” y “para muchos países en desarrollo, la liberalización del comercio, tal como lo señala el Modo 4, representa una contribución significativa para sus economías y oportunidades de empleo para su gente” (OIM, 2006: 33).

Por lo tanto, en apariencia, la teoría neoliberal promueve la movilización irrestricta de personas dentro de los países y entre éstos, para complementar los movimientos de capital y estimular los procesos de desarrollo económico y humano. Sin embargo, en realidad, la remoción de restricciones al movimiento laboral va poco más allá de las palabras. La verdad del asunto es que la teoría neoliberal está presionando para que la migración culmine en la integración total de las transferencias de dinero por los migrantes al sector financiero formal. La institucionalización financiera de los migrantes se está convirtiendo rápidamente en una pieza central del capitalismo neoliberal, disfrazada, no obstante, como un componente esencial del desarrollo eco-



nómico y humano, tanto de los países emisores como de los receptores de migrantes. Una vez que las remesas estén plenamente incorporadas al sistema financiero, sus ávidos personeros podrán volverlas sujeto a arbitraje, a permutas de crédito, apuestas, etc., a fin de generar dinero para los súper ricos.

De acuerdo con el FMI (IMF, 2010), los Estados tienen derecho a limitar los flujos de capital, poniendo en práctica los controles que sean necesarios para regular los movimientos internacionales de capitales, siempre y cuando “no restrinjan los pagos de las transacciones en curso, o retrasen indebidamente la transferencia de fondos para saldar compromisos adquiridos”. Empero, el FMI no tiene jurisdicción sobre “las modestas remesas destinadas a gastos de la subsistencia familiar”, que cabe dentro de la definición del FMI de “pagos por transacciones en curso”, y que clasifica como parte de los tipos de transferencias de capital que requieren liberalizarse (IMF, 2010). Por consiguiente, las remesas son una parte integral de los flujos de capital globales que el neoliberalismo capitalista busca liberalizar. No obstante, el problema es “que no hay ‘reglas del juego’ ampliamente aceptadas para los flujos internacionales de capital”, a pesar de que estos flujos son “el conducto principal de transmisión de *shocks* globales” (IMF, 2010). El FMI declara que “pese a sus esfuerzos, no ha sido capaz de establecer tales reglas”, lo que refleja la “ambigüedad que se percibe en sus Artículos, las actitudes divergentes entre sus miembros y el legado de un intento fallido por confrontar el tema a fines de los años noventa”, y el hecho de que “su Directorio Ejecutivo no ha tenido una discusión de amplio alcance sobre la liberalización y controles de las cuentas de capital desde 1997” (IMF, 2010). El FMI ve su papel en términos de ayudar a desarrollar “reglas del juego para los flujos de capital globales y de impulsar enfoques multilaterales no-discriminatorios que contemplan el interés de los sitios tanto de origen como de recepción del capital” y “proporcionar un marco de referencia más completo a fin de abordar los temas complejos relativos a los flujos de capital” (IMF, 2010). Por tanto, el FMI está ávido de poner sus manos sobre las remesas, al tiempo que “crea las reglas del juego” en los flujos internacionales de capital. Para esto, sólo puede haber una razón en verdad: colocar las remesas al servicio del capitalismo neoliberal global.



Migración y remesas

Un elemento clave de la teoría neoliberal es la mercantilización de las remesas que envían los migrantes a su país de origen. Busca introducir medidas en las políticas que permitan incorporar formalmente a los sistemas financieros informales que los migrantes utilizan para enviar dinero a sus parientes en su tierra natal a los mercados financieros capitalistas. La atención está centrada en cómo los intermediarios bancarios y financieros pueden capturar, por medio de comisiones y políticas de precios, una parte de los miles de millones de dólares que anualmente remiten los migrantes. Mohapatra, Ratha y Silwal (2010), de la Unidad de Migración y Remesas del BM, han señalado que: “Los flujos de remesas a los países en desarrollo, que en 2010 se registrarán oficialmente, llegarán a 325 miles de millones de dólares (mmd), un incremento de 6%. En 2009, el monto fue de 307 mmd, esto es 5.5% menos. Las remesas se redujeron modestamente durante la crisis financiera global, en comparación con la inversión extranjera directa (IED), que disminuyó 40% entre 2008 y 2009, y los flujos de la deuda privada y de los portafolios de valores que cayeron 80% con relación a su punto más alto en 2007. La aguda reducción en IED y los flujos de deuda privada y de los portafolios de valores con relación los flujos de remesas, se muestran como evidencia de la importancia de las remesas como fuente de financiamiento externo y flujos de capital en los países en desarrollo.

El BM estimó que en 2009 las remesas alcanzaron 1.9% del Producto Interno Bruto (PIB) para todos los países en desarrollo, pero fueron casi tres veces más importantes para el grupo de los países de muy bajos ingresos, pues llegó a representar 5.4% de su PIB. Prácticamente alineadas con la visión del BM sobre la economía global, en las remesas continuarán recuperándose, pues “se espera que aumenten 6.2% en 2011 y 8.1% en 2012, para alcanzar 346 mmd en 2011 y 374 mmd en 2012”. Sin embargo, estas estimaciones son un tanto bajas, debido a que el BM ha cambiado sus definiciones de “países en desarrollo”, que ahora excluye a Polonia, que recibió 9.1 billones mmd en remesas en 2010 (Mohapatra, Ratha y Silwal (2010).



Dichos autores (2010) han identificado seis razones para la resiliencia de las remesas frente a las crisis económicas en los países receptores. Estas son:

(a) Las remesas que envían los migrantes constituyen un flujo acumulado durante años, no provienen sólo de migrantes recientes, que llegaron hace uno o dos años. Esto las hace persistentes en el tiempo. (b) Los controles fronterizos más estrictos y el temor al desempleo en caso de retornar, pueden inducir a los migrantes a quedarse fuera por más tiempo (es decir, aumenta la duración de la migración). Aquellos que se quedan continúan mandando remesas. (c) Dado que la remesa son una pequeña parte de su ingreso, el migrante puede atemperar una caída del mismo, reduciendo gastos (en particular, alojamiento) y continuar enviando sus remesas. (d) Si un migrante que regresa, probablemente lo haga con ahorros acumulados, que se contabilizan como remesas. (e) Los paquetes de estímulo fiscal divisados en respuesta a la crisis financiera también pueden proporcionar un colchón para el empleo de migrantes y la salida de remesas. (f) A nivel macroeconómico, los países cuya migración se ha diversificado a distintos países receptores, probablemente tendrán remesas más resilientes (Mohapatra, Ratha y Silwal, 2010).

No obstante, la prospectiva de los flujos de remesas está sujeta a los riesgos de una frágil recuperación de la economía global, a la volatilidad de las monedas, a las variaciones en los precios de bienes y a un creciente sentimiento antiinmigrante en muchos países receptores (Mohapatra, Ratha y Silwal (2010). Hay tres tendencias que a mediano plazo pueden afectar la prospectiva de las remesas. La primera es el gran desempleo en los países receptores de migrantes, que ha llevado a restringir nuevos procesos de inmigración. La segunda es que el uso de la tecnología de telefonía celular para las remesas nacionales no se ha extendido transfronterizas. Por último, según Mohapatra, Ratha y Silwal (2010), los países en desarrollo se están dando cuenta cada vez más del potencial de las remesas y la riqueza de la diáspora para acrecentar su desarrollo financiero.

Dado que las transferencias monetarias no siempre pasan a través de las instituciones financieras capitalistas formales, el punto de vista neoliberal es que las restricciones sobre transferencias de dinero deberían relajarse, y que deberían ponerse en efecto políticas de precios para que a los migrantes



les sea más barato remitir dinero. Si esto sucediese, estimularía el proceso de desarrollo capitalista en los países emisores de migrantes, al lograr que hubiera más dinero oficialmente disponible en el sistema financiero para la inversión en proyectos de desarrollo. Los países receptores también se beneficiarían de las ganancias provenientes de tener más dinero circulando por y acumulándose en sus instituciones financieras. La idea neoliberal es que si el Estado facilita y abarata más el envío de remesas, los migrantes usarán el sistema formal financiero para tal fin, en vez de hacerlo informalmente. Ello aumentaría las utilidades del sector financiero. Más aún, el Estado debería poner atención en las agencias financieras que ya se han involucrado en las transferencias de dinero, para limitar o eliminar cualquier práctica que pudiera obstruir los envíos. En este último caso, específicamente la cuestión tiene que ver con el precio del envío, que requiere la intervención del Estado mediante políticas destinadas a mantener bajos precios.

El antiterrorismo y el lavado de dinero son también temas centrales del llamado que hace la teoría neoliberal a que intervenga el Estado en la institucionalización financiera de los migrantes. La misión que éstos deben cumplir es clara: generar utilidades a las instituciones financieras capitalistas que se ocupan de transferencias de dinero, a la vez que sofocan el desarrollo de formas alternativas de esas transferencias, fuera del sistema financiero capitalista.

Las diásporas en el desarrollo de los países emisores de migrantes

Un segundo elemento en la visión neoliberal sobre migración y desarrollo es el papel que se la atribuye a las diásporas. La visión respectiva consiste en que la diáspora involucra a “muchos de los mejores miembros de una comunidad o de un país, incluyendo de los más brillantes y también los más adinerados”, y que actualmente “viven fuera de su tierra natal”. Los teóricos neoliberales, en realidad, se están centrandó en la riqueza que la diáspora genera como una fuente para incrementar el financiamiento del desarrollo.

La migración de gente altamente capacitada se ve en términos negativos para los países emisores que, así, pierden a sus profesionales más especiali-



zados. Sin embargo, Docquier y Marfouk (2006) sostienen que en términos de números absolutos, los países desarrollados y un número relativamente pequeño de países de ingreso medio en el este y sur de Asia constituyen la fuente principal de donde proceden los migrantes altamente calificados. Por otra parte, los datos acerca de “la proporción que representan los profesionales especializados con respecto a la pérdida total de fuerza de trabajo capacitada de cualquier país” revelan que la fuga de cerebros es más marcada en los Estados que son islas pequeñas y en los subsaharianos. La teoría neoliberal ahora ha rebautizado a la fuga de cerebros como “circulación de cerebros” (Skeldon, 2008a), a fin de darle un giro positivo al asunto. La idea de una “circulación de cerebros” implica que el trabajo calificado no está limitado por las fronteras nacionales y que también es benéfico para el desarrollo capitalista. En realidad, constituye una regresión a la posición neoliberal sobre la colocación del trabajo de acuerdo a las fuerzas de oferta y demanda que rigen el mercado del trabajo calificado. Así, este último estaría circulando por distintas partes del sistema capitalista global siguiendo tanto la oferta como la demanda.

No obstante, también existe otra visión que afirma que el lugar específico de origen es un elemento significativo en la discusión acerca de la fuga de cerebros, porque si la gente más capacitada estuviese concentrada en las grandes zonas urbanas, entonces su partida no afectaría significativamente a las zonas rurales pobres, donde quizás se requieran más dichas capacidades laborales. Pero si el éxodo proviniese desde las zonas pobres, entonces su impacto sería más devastador. Por ejemplo, en Haití se estima que cerca de 90% de los médicos están localizados en Puerto Príncipe, la capital, mientras que en Ghana, la zona metropolitana de Accra concentra 46% de los médicos, tanto del sector privado como del sector público. Pero cuando a las cifras de Accra se agregan las de Kumasi, la segunda ciudad de Ghana, llegan a representar a 69% de los médicos del país (Nyonator y Dovlo, 2005: 229).

Los trabajadores capacitados se ven como un recurso que debe ser aprovechado para el desarrollo del país emisor. Se cree que los países y las organizaciones internacionales deben entonces promover la migración laboral impulsando la movilidad internacional del trabajo y la circulación más libre



de los trabajadores, lo cual debe incrementar el volumen de remesas y de circulación de cerebros. La Comisión Mundial sobre Migraciones Internacionales (GCIM, por sus siglas en inglés) es partidaria de que las inversiones, financieras o no, que realizan en su país de origen las asociaciones surgidas de las diáspora y los migrantes como individuos deben no sólo fortalecer la economía del país y servir como “conductos para introducir nuevas ideas”, sino también enriquecer “el entendimiento mutuo entre el país emisor y el receptor” (GCIM, 2005: 23).

Las asociaciones de oriundos mexicanas (HTA) tienen una larga historia, ya que las más prominentes se establecieron en los cincuenta. Actualmente hay cerca de 600 HTA mexicanas distribuidas en 30 ciudades de Estados Unidos. Apoyan obras públicas en sus pueblos de origen, incluyendo el financiamiento de la construcción de infraestructura pública (como la apertura y la reparación de vías de comunicación), donación de equipo (como ambulancias y equipo médico) y el impulso a la educación (como establecer programas de becas, construir escuelas y proporcionar materiales y útiles escolares) (GCIM, 2005: 27).

Aún cuando las actividades de las HTA son encomiables, no se debe perder de vista el hecho de que son soluciones tipo “parche” para un problema de asimetrías y desigualdad mucho más grande, causado por las divisiones de clase en la sociedad capitalista. Las HTA no forman parte de un proceso revolucionario que busca transformar la sociedad capitalista, ni pretenden serlo. No cuestionan el *estatus quo* ni la configuración del poder del capitalismo. En consecuencia, constituyen un problema en la medida en que contribuyen a la estructura de poder, propia de la opresión clasista, pues simplemente están ayudándole a sus compatriotas a subsistir en el marco del capitalismo global. Esta misma crítica se le puede aplicar al enfoque pluralista, que propone soluciones de “parche” para situaciones de desigualdad que derivan de las divisiones de clase.

Aún así, las inversiones procedentes de la diáspora constituyen el grueso del argumento a favor de la migración como un instrumento de desarrollo socioeconómico en los países pobres. Según la GCIM: “Hay entre 30 y 40 millones de chinos en ultramar viviendo en cerca de 130 países. La OCDE es-



tima que en 2004, las inversiones que éstos realizaron en la República Popular China equivale a cerca de 45% del total de la inversión directa extranjera del país” (GCIM, 2005: 30). Asimismo, señala que el flujo de dicha inversión a medida que aumenta el desplazamiento de proveedores de servicios, como sucede en India. Debido al rol creciente de las diásporas en la inversión en los países de origen, la GCIM recomienda que: “Los Estados y los organismos internacionales deberían formular políticas y programas que maximicen el impacto que tienen la repatriación y la migración circular sobre el desarrollo” (GCIM, 2005: 30).

A este respecto, uno de los objetivos del Foro Mundial sobre Migración y Desarrollo (FMMD) consiste en “establecer formas de asociación y cooperación entre países y entre éstos y otros actores interesados, tales como organismos internacionales, la misma diáspora, migrantes, académicos y demás, sobre migración y desarrollo”. Así en el foro que celebró en Bruselas en julio de 2007, el FMMD se centró, entre otras cosas, en la maximización de oportunidades y la minimización de riesgos relativos al desarrollo de capital humano y la movilidad laboral, y también en incrementar el volumen neto, y su valor para el desarrollo, de las remesas y otros recursos de la diáspora, en elevar la coherencia institucional y de las políticas, y en promover formas de asociación. Los siguientes foros del FMMD tuvieron lugar en Manila (2008), Atenas (2009) y México (2010), y en cada uno se emitieron recomendaciones que buscan contribuir a lograr sus objetivos generales. Las mesas redondas que se realizaron en Manila se centraron, entre otros temas, sobre medidas concernientes a compartir responsabilidades en la defensa de los derechos de migrantes, así como en empoderar a éstos y a las diásporas para que puedan contribuir al desarrollo.

Asimismo, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, por sus siglas en inglés) argumenta que los beneficios de las nuevas tecnologías se pueden promover mediante las diásporas, debido al papel importante que desempeñan en la transferencia del conocimiento y la tecnología entre el país de origen y el país de destino, y también debido a sus redes que podrían ser una base para empresas en sociedad, para el comercio y para flujos de inversión (OIM, 2005). El surgimiento de la idea de una “diáspora digital” se



debe al papel de pivote que han desempeñado ciertas diásporas promoviendo la presencia y el uso de las tecnologías de información y comunicación (ICT, por sus siglas en inglés) en los países de origen, lo cual contribuye a cerrar la “brecha digital” (OIM, 2006; OIM, 2005). El problema aquí consiste en que dicho proceso no sólo incrementa las ganancias de las empresas capitalistas involucradas en las ICT, sino que tampoco conduce a que un país en desarrollo llegue a ser autosuficiente en este sector, mediante la investigación y producción propias. Sin embargo, también se cree que las iniciativas y redes internacionales que se han creado por efecto de las diásporas en el mundo contribuyen al crecimiento de formas asociativas cuya labor contribuye a alcanzar los ODM (OIM, 2005; UNFPA/IPEA, 2007).

Estas visiones que subrayan el papel positivo que cumplen las diáspora en el proceso de desarrollo están en el centro de la Declaración de Lima de la Conferencia Sudamericana sobre Migración, el Proceso Puebla de la Conferencia Regional sobre Migración en América del Norte y el Continente Americano, la Consulta Regional sobre Migración, Remesas y Desarrollo en América Latina y el Caribe (2006) y la Consulta Regional sobre Migración, Remesas y Desarrollo en África (UNDP/Gobierno de Ghana, 2007). Asimismo, el Diálogo sobre Migración en África Occidental (MIDWA, por sus siglas en inglés) y el Diálogo sobre Migración en el Sur de África (MIDSA, por sus siglas en inglés) buscan explorar qué contribución potencial pueden tener las diásporas en el desarrollo de los países de origen, así como sus posibles vínculos con asociaciones regionales como la Comunidad para el Desarrollo del Sur de África (SADC, por sus siglas en inglés) y el Mercado Común para África Oriental y del Sur (COMESA, por sus siglas en inglés) (OIM, 2005). La Nueva Alianza para el Desarrollo de África (*New Partnership for Africa's Development*, NEPAD) también ha señalado estrategias para maximizar los beneficios de las diásporas para el desarrollo del continente en su Programa de Acción de 2001.

Además, el Grupo de Países Africanos, Caribeños y del Pacífico (ACP) se ha centrado en el vínculo entre migración y desarrollo en el Acuerdo de Cotonou con la Unión Europea. Asimismo, los temas de migración y codeesarrollo, que incluyen la necesidad de facilitar el involucramiento de migrantes en el desarrollo económico de su región de origen, es uno de los ejes del



Proceso de Cooperación del Mediterráneo Occidental, conocido como el “Diálogo 5+5”. Éste es un instrumento para el diálogo político informal que conjunta a Argelia, España, Francia, Italia, Libia, Malta, Mauritania, Marruecos, Portugal y Túnez, cuya presidencia es rotaria. El programa de acción de la Proceso Manila, que ya no está activo, y otros procesos regionales, como la Reunión Asia Europa (ASEM) y la Conferencia de Bali se han centrado en las relaciones entre migración y desarrollo en sus reuniones y pronunciamientos.

El BM (2004) sostiene que, para los países emisores de migrantes, el acceso a los mercados en los países receptores podría acrecentarse si mantienen sus lazos con su diáspora. Mediante dichos lazos, los países emisores pueden promover programas para estimular el retorno de trabajadores calificados, que a su vez acrecentaría los flujos financieros y de conocimiento. El BM colabora con grupos de investigación en países en desarrollo mediante sus programas de investigación y análisis de países, como un mecanismo para elevar el relativo interés de individuos con un alto nivel educativo en permanecer en su país de origen. El grupo de trabajo del BM sobre países de bajo ingreso en estado de estrés recomendó que la institución extendiera su iniciativa sobre diáspora para Afganistán a otros países. También exploró vías concernientes al uso de sus programas de financiamiento de asistencia técnica para alentar la repatriación de ciudadanos que viven en el extranjero (BM, 2004).

La información anterior constituye evidencia de un enfoque amplio y exhaustivo que el capitalismo neoliberal ha estado desarrollando ante el asunto de la migración y el desarrollo. El punto clave aquí es la manera en que el capitalismo neoliberal utiliza las instituciones internacionales bajo su control para que sean portadoras de su mensaje acerca del impacto que tiene la migración sobre el desarrollo. No hay sitio en el mundo que esté fuera del alcance de su deseo de lucrar con los procesos migratorios. En la línea de razonamiento esbozada arriba, sobre el papel que cumplen las diásporas en el proceso de desarrollo, está ausente el análisis de clase. En realidad, se pretende que las diásporas se incorporen a la profundización del capitalismo neoliberal, y se les está alentando en ese sentido, sin cuestionar las estructuras asimétricas relacionadas con el sistema capitalista y las dinámicas de poder



de su estructura de clases, en los niveles tanto nacional, regional (esto es: subcontinental o continental) o global.

LA MIGRACIÓN Y LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO (ODM)

La migración está señalada como una de las vías principales por medio de las cuales se puede alcanzar los ODM. El BM (2004) ha adoptado la postura de que la migración podría ayudar a cumplir el objetivo central de los ODM: erradicar la pobreza extrema. En relación con ello, el BM cree que una de las mayores preocupaciones de la comunidad internacional debería ser facilitar un incremento de la migración. De ahí que la institución pretenda elevar el impacto que la migración tiene sobre el desarrollo facilitando “investigación y análisis orientados hacia la formulación políticas, comunicaciones y operaciones de préstamo”. El BM ha identificado temas clave concernientes al impacto de la migración sobre el desarrollo, tales como las remesas, el desplazamiento temporal de trabajadores y el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (AGCS), el cercar con la emigración de trabajadores altamente capacitados y la protección de migrantes, así como las actividades que muy probablemente llevará a cabo para abordarlos.

La visión respectiva consiste en que las políticas migratorias deben confectionarse como un instrumento conducente al cumplimiento de los ODM (Usher, 2005). Más específicamente, se cree que la migración puede contribuir positivamente a las metas 1, 3, 6, 7, y 8 de los ODM. La Meta 1 se refiere a erradicar la pobreza extrema y el hambre, y su vinculación con la migración se basa en la evidencia empírica que “demuestra que un incremento en la migración internacional puede estar ligado positivamente con una disminución de la población que vive en la pobreza” (Usher, 2005). Según un estudio realizado por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA)/Institute for Applied Economic Research (IPEA) (UNFPA/IPEA, 2007), las remesas tienen cierto número de impactos positivos y negativos sobre la pobreza en los niveles doméstico, comunitario, nacional e internacional.



La Meta 3 tiene que ver con promover la equidad de género y el empoderamiento de la mujer. Usher (2005) afirma que la migración y la equidad de género están interrelacionadas de dos maneras importantes. La primera es que la migración puede contribuir al empoderamiento de las mujeres, y en esta medida contribuir a promover la equidad de género, y la segunda es que, en ciertas situaciones, la migración discrimina a las mujeres e impide la equidad de género.

Se han establecido dos vínculos importantes entre la migración y la Meta 6, la cual se refiere a combatir el VIH/SIDA, malaria y otras enfermedades. El primero es que los migrantes son vulnerables a riesgos de salud en el curso de su desplazamiento y al arribar al país de destino. Por ende, la migración puede conducir al esparcimiento del VIH/SIDA. El segundo vínculo tiene que ver con la migración de trabajadores de la salud desde los países en desarrollo, fenómeno que puede afectar el funcionamiento de ciertos sistemas de atención a la salud en los mismos. Por lo mismo, se plantea que los programas de salud pública deben tomar en cuenta la situación de los migrantes.

La Meta 7 tiene que ver con garantizar la sostenibilidad del medio ambiente, que está relacionado con la migración en términos de los retos que ello presenta para los desplazados internos, los refugiados y los habitantes de las zonas urbanas marginales. La Meta 8 consiste en desarrollar formas de asociación globales para el desarrollo, que, según la OIM, está vinculada a la migración en términos de los costos de transferencia de las remesas, que equivale a cerca de 20% del dinero transferido. La OIM ve la necesidad de que los gobiernos regulen este proceso a fin de reducir los costos de las remesas en el marco de un sistema financiero no discriminatorio y previsible.

Aunque los ODM son en sí nobles y merecen el apoyo de todos, parece que con ellos se está promoviendo un sistema global de “subsidios colonialistas” (Reinert, 2005). Más aún, no abordan las verdaderas causas de las asimetrías mundiales que condenan a la inmensa mayoría de los seres humanos a condiciones de pobreza y los problemas que éstas traen consigo. Los ODM son actualmente el ápice de una larga lista de políticas y programas de desarrollo fallidos, como las décadas del desarrollo de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el enfoque de necesidades básicas y demás. Aunque



se cuenta con los recursos para lograr el cumplimiento de los ODM, parece que éstos van a sufrir la misma suerte que aquellos predecesores que intentaron cambiar en forma gradual y fragmentaria la condición humana en el Tercer Mundo, a su vez inmersa en el sistema capitalista, en vez de cambiar el sistema como tal.

MIGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO

La percepción dominante acerca de la migración es que la gente sólo se desplaza desde los países pobres hacia los países ricos en Europa, América del Norte, Asia y Australia (PNUD, 2009). En el análisis efectuado por el PNUD, que acoge plenamente la idea de la vinculación entre migración y desarrollo, la mayoría de las migraciones en el mundo no tiene lugar entre países en desarrollo y países desarrollados, ni entre países. La abrumadora mayoría de la gente que migra lo hace dentro de su propio país. Se estima que “los migrantes internos suman aproximadamente 740 millones de personas, es decir, casi cuatro veces la cantidad de aquellos que se desplazaron a otro país” (PNUD, 2009: 1). Más aún, el PNUD estima que “apenas algo más de una tercera parte se cambió de un país en desarrollo a uno desarrollado, esto es, menos de 70 millones de personas”, y que: “La gran mayoría de los 200 millones de migrantes internacionales se desplazaron de una nación en desarrollo a otra o entre países desarrollados (PNUD, 2009: 1). Los datos también revelan que la gente pobre es la menos móvil y que 14 millones (o 7%) de los migrantes en el mundo son refugiados, como resultado de desplazamientos debidos ya sea a problemas de seguridad o a conflictos.

El punto aquí es que la acumulación de capital no siempre requiere que la gente migre o se mueva de un país a otro. La migración interna es igual de importante para el modelo de acumulación de capital centrado en el imperialismo, en la medida en que tanto el capital nacional como el internacional fluyen hacia ciertos distritos locales o regiones que atraen trabajo migrante. Esto es muy cierto para los enclaves mineros en, por ejemplo, África, el Caribe y América Latina, que habitualmente atraen trabajo migrante y comunda-



des marginales en las vecindades de las minas. El Distrito de Wassa Occidental en Ghana, en el que operan actualmente siete minas de oro en gran escala (Agbesinyale, 2007) y las minas de oro Omai en Guyana son ejemplos de zonas en que el trabajo migrante fluye en dirección hacia la inversión extranjera de capital.

Por su parte, el PNUD ahora analiza la migración en términos de su propia definición de desarrollo humano. Según el *Informe de Desarrollo Humano 2009*: “La capacidad de una persona de cambiar su lugar de residencia puede ser extremadamente efectiva para aumentar sus perspectivas de ingreso, salud y educación. Pero el valor no se circunscribe sólo a esos ámbitos, ya que la posibilidad de decidir dónde vivir es un aspecto fundamental de la libertad humana” (PNUD, 2009: 1). En su trabajo *Desarrollo y libertad (Development as freedom, 1999)*, Sen pone de relieve dos razones por las cuales “la libertad es un asunto central para el proceso de desarrollo”: una *razón evaluativa*, esto es: si el progreso acrecienta el sentido de libertad, y una *razón de efectividad*, “el desarrollo depende enteramente de la libertad de agencia de la gente”. El *Informe de Desarrollo Humano 2009* explora cómo el desarrollo humano se puede acrecentar a partir de mejores políticas. Plantea a los gobiernos que reduzcan las restricciones sobre la movilidad, tanto interna como fronteriza, a fin de ampliar las opciones y las libertades humanas. Propone medidas prácticas que mejoren las posibilidades de arribo, que a su vez traerían beneficios considerables tanto para las comunidades de destino como para los países de origen (PNUD, 2009: 1).

Dicho informe afirma que: “La mayor parte de los migrantes, tanto internos como internacionales, se beneficia de mejores ingresos, más acceso a educación y salud y más oportunidades para sus hijos”. Más aún, a mayoría se siente contenta en su lugar de destino a pesar de múltiples procesos de adaptación y obstáculos propios de un cambio de residencia. Y que “con frecuencia se integran más que los residentes locales a asociaciones gremiales o grupos religiosos y otros”, pero que “los beneficios de la movilidad se distribuyen de manera muy dispereja (PNUD, 2009: 2).

El PNUD adopta la postura de que la evidencia tanto histórica como contemporánea sugiere que la migración y el desarrollo van de la mano. Así,



apunta que “en un país con desarrollo humano bajo, la tasa media de emigración es inferior al 4%, en comparación con el 8% en los países con un nivel de desarrollo más alto” (PNUD, 2009: 2). Según el mismo PNUD (2009), no sólo “se ha mantenido estable la proporción de migrantes internacionales dentro de la población mundial, en cerca de 3%, a lo largo de los últimos 50 años, lo cual es notable”, sino que la gente suele migrar por voluntad propia a sitios en mejores condiciones. Esto se hace evidente por el hecho de que “más de las tres cuartas partes de los migrantes internacionales se dirige a un país cuyo nivel de desarrollo humano es más alto que el de su país de origen”. Pero por otra parte, el informe del PNUD también afirma que el migrante “está constreñido significativamente tanto por políticas que imponen barreras a su ingreso, como por la disponibilidad de recursos para poder migrar”. Buena parte de la controversia en torno a la migración ha surgido con respecto a los “trabajadores poco calificados”, pues existe “un amplio consenso acerca del valor de la migración de trabajadores altamente calificados hacia los países de destino”. A su vez, los temores con respecto a los trabajadores poco calificados tiene que ver con preocupaciones exageradas acerca de que “aumente el riesgo del crimen, que se agreguen cargas innecesarias a los servicios locales y que se pierda la cohesión social y cultural” (PNUD, 2009).

CONSTRUYENDO LA SEPARACIÓN: MUROS Y CERCAS PARA QUE NO INGRESEN LOS MIGRANTES

Hay un caso que revela una falla mayúscula en la concepción que tiene el *Informe* del PNUD sobre la migración, la cual es patente en su discusión (previamente abordada aquí) acerca de los nuevos rumbos de pensamiento y de acción que deben seguirse con respecto al impacto que tiene la migración sobre el desarrollo en el marco del capitalismo neoliberal. Se trata de las acciones contradictorias que han tomado las clases gobernantes en sitios como Estados Unidos, Israel y Unión Europea para impedir el ingreso de migrantes. El capitalismo neoliberal se caracteriza por tener dos tendencias contradictorias hacia la migración: por un lado, busca incrementarla, pero por el



otro también trata de restringirla. Hay tres ejemplos que magnifican esta contradicción, y que son las acciones emprendidas por Estados Unidos, Israel y Unión Europea para impedir que ingresen migrantes. Al mismo tiempo que un complejo integrado por instituciones, programas de investigación, académicos, informes, políticas prescriptivas y formuladores de políticas, dedicado a facilitar que el capital fluya globalmente sin impedimento, al servicio del capitalismo neoliberal, está abogando a favor de una migración debidamente administrada. ¿Por qué está el capitalismo neoliberal promoviendo que la migración incida efectivamente en el desarrollo, a la vez que los países capitalistas más desarrollados e Israel están levantando muros y cercas para impedir que ingresen migrantes? ¿Qué es lo que impulsa el deseo apremiante por incrementar la migración administrada y, por otra parte, de restringir la migración en general?

Que no entren palestinos: el muro israelí de la separación

A pesar del conflicto israelí-palestino, los palestinos del Territorio Palestino Ocupado (TPO) migran a Israel en busca de una mejor vida. Las condiciones económicas en el TPO son pobres en relación con las de Israel. El TPO padece de altos niveles de pobreza y desempleo, así como de un bajo ingreso per cápita (Farsakh, 2006; Farsakh, 2005; UNCTAD, 2010). La economía palestina depende casi en su totalidad de Israel, a la que vende alrededor de 90% de sus exportaciones, aún cuando la Autoridad Palestina tiene relaciones de libre comercio con la Asociación Europea de Libre Comercio (EFTA), Canadá, Estados Unidos, Turquía y Unión Europea, mientras que la Liga Árabe acordó darle un tarto preferencial a los productos palestinos en 2004. Más aún, las importaciones del TPO procedentes de Israel representan una parte cada vez mayor de su total de importaciones, llegando a 80% en 2008 (Tillekens, 2010).

El ingreso bruto per cápita de Israel fue de 27,110 dólares en 2009, mientras que el del TPO fue de \$1,978 dólares para el mismo año. Asimismo, los flujos netos de inversión extranjera directa en Israel fueron de \$8,048 millo-



nes de dólares en 2000, \$4,818 millones en 2005, \$10,876 millones en 2008 y \$3,894 millones en 2009. Sin duda, Israel es uno de los países capitalistas más importantes del Medio Oriente, en el que la acumulación de capital está teniendo lugar a un ritmo veloz. Al teorizar acerca de la acumulación de capital y la concentración corporativa en Israel, Nitzan y Bichler (2002 y 1999) sostienen que los grandes núcleos empresariales que constituyen el eje central de la economía del país son los principales actores del proceso de acumulación y concentración, que además son las dos caras de un mismo proceso. Resulta comprensible, entonces, que la disparidad entre la fuerte concentración y acumulación de capital en Israel, y lo débil que es dicho proceso en el TPO, es lo que impulsa a los palestinos a emigrar a Israel.

Sin embargo, el Estado de Israel ha decidido levantar en la Franja Occidental un muro separador de 640 km para impedir que ingresen palestinos al país, el cual se encuentra en territorio que Israel ocupó en 1967, no en la frontera original entre ambos, la cual está reconocida internacionalmente. Al respecto, la Corte Internacional de Justicia de las Naciones Unidas ha fallado que el muro israelí en la Franja Occidental es ilegal y, por ende, que su construcción debe detenerse de inmediato. La Corte afirmó que ese muro “equivale a una anexión territorial” y que impide el derecho a la autodeterminación de los palestinos. No obstante, Estados Unidos y Reino Unido han dicho que la Corte no debe inmiscuirse en este asunto, y han advertido que cualquier opinión que ella emita podría interferir con el proceso de paz en el Medio Oriente (BBC, 2004).

Que no entren los africanos negros: el muro en la frontera egipcia-israelí

En tiempos recientes, miles de africanos y otros migrantes que huyen de conflictos en sus países de origen, o que simplemente están buscando una mejor vida, han migrado a Israel desde Egipto a través del desierto del Sinaí. Se cree que el acuerdo entre Libia e Italia en 2009 cortó un ruta marítima hacia Europa muy socorrida por migrantes africanos indocumentados y contribuyó a orientar el flujo hacia Israel, que se ve como ofreciendo mejores oportuni-



dades de trabajo y con estándares de vida más occidentales (Knell, 2010). Se tiene información de que los etíopes, eritreos y sudaneses se dirigen directamente a la frontera una vez que han llegado a Egipto. Por ende, la frontera egipcia-israelí representa una ruta de tránsito importante para migrantes africanos, en busca ya sea de trabajo o de refugio político, y que provienen sobre todo de Etiopía, Eritrea y Sudán (Morrow y Al-Omrani, 2010). A principios de noviembre de 2010, las autoridades de inmigración israelíes informaron que, según sus registros, cerca de 700 inmigrantes ilegales pasan cada mes a Israel, lo cual representa un incremento de 300% desde comienzos de año. Israel también ha informado que 10,858 migrantes entraron al país en el periodo comprendido entre enero y noviembre de 2010, muchísimo más que los 4,341 que lo hicieron en 2009 (BBC, 2010).

De hecho, Israel considera que la inmigración de trabajadores ilegales es uno de los asuntos “que más preocupa”. Asimismo, afirma que el arribo de cerca de 15,000 personas en busca de refugio o asilo ha puesto demasiada presión sobre sus sistemas de seguridad y bienestar social (Knell, 2010), y en respuesta, ha decidido construir una nueva barrera, a un costo estimado entre 270 y 370 millones de dólares, en una parte de los 266 km que mide su frontera con Egipto. Cabe señalar que entre 50 y 60% de Israel ya está acordonado por cercas a lo largo de sus fronteras con Jordania, Líbano, buena parte de la Franja Occidental y todo Gaza. El muro que se levantará en su frontera sur es diferente al de 670 km que ya la separa de grandes porciones de la Franja Occidental. El Primer Ministro de Israel, Benjamin Netanyahu, señaló que el muro electrificado sobre la frontera egipcia-israelí estará equipado con cámaras de vigilancia y sensores electrónicos de alta tecnología para impedir que ingresen “infiltrados y terroristas” al país. Netanyahu afirmó que ese muro representa “una decisión estratégica para preservar el carácter judío y democrático de Israel”. También apuntó que si bien el país seguiría aceptando refugiados provenientes de zonas en conflicto, él “no puede permitir que decenas de miles de trabajadores ilegales se infiltren a Israel a través de la frontera sur, inundando a nuestro país de extranjeros ilegales” (McCarthy, 2010).



Se ha reportado que aunque Israel no ha informado a las autoridades egipcias de su plan para construir el muro, éstas son de la opinión que la construcción del mismo es un asunto enteramente de los israelíes, siempre y cuando se haga en suelo de ese país. Sin embargo, Morrow y Al-Omrani (2010) han señalado que Egipto apoya la decisión de Israel de construir el muro. El gobierno egipcio se ha mostrado indiferente hacia la noticia de que Israel planea construir una barrera fronteriza, aun cuando el tratado de paz de 1979 entre ambos países “limita estrictamente despliegues militares y de seguridad de cualquiera de las partes, sobre o cerca de la frontera común” (Morrow and Al-Omrani, 2010). Por su parte, Egipto ha estado construyendo “una barrera de acero subterránea a lo largo de su frontera de 14 km con la Franja de Gaza, con el propósito ostensible de echar abajo operaciones de contrabando”, con lo cual la población de Gaza, de aproximadamente 1.5 millones de personas, se ha visto obligada a depender de túneles transfronterizos para obtener la mayoría de sus bienes básicos (Morrow y Al-Omrani, 2010). Asimismo, como parte de su seguridad en la frontera con Egipto, en noviembre de 2010, las autoridades israelíes decidieron construir un campo para detenidos cerca de la frontera para acomodar temporalmente a inmigrantes que intenten ingresar a su país ilegalmente. Miembros de la clase gobernante israelí han expresado que es difícil expulsar inmigrantes ilegales una vez que se han incorporado a la sociedad, pero que también son causa de problemas sociales en Israel. Además, las élites gobernantes consideran que la inmigración ilegal es el principal problema que se tiene en la frontera egipcia-israelí, seguido por el de la seguridad y el del contrabando, en ese orden.

En la actualidad, la policía egipcia ha incrementado sus esfuerzos de patrullaje en la frontera con Israel, después de que aumentó el tráfico humano a través de Egipto. Desde mayo de 2009, han muerto al menos 17 migrantes a manos de la policía egipcia, mientras trataban de ingresar a Israel, cifra que incluye un sudanés, muerto a fines de octubre de 2010. Un informe reciente de Human Rights Watch señala que desde 2007 las autoridades fronterizas egipcias han dado muerte a por lo menos 85 migrantes africanos, habiéndose registrado 24 muertos en 2010 y 19 en 2009 (Morrow y Al-Omrani, 2010).



La cerca entre Estados Unidos y México: la gran muralla mexicana

Al igual que su aliado cercano en el Medio Oriente, Estados Unidos está construyendo una barrera fronteriza para que no ingresen supuestos terroristas y también trabajadores migrantes ilegales procedentes de México. El ingreso per cápita en Estados Unidos sobrepasa los 30,000 dólares, mientras que el de México es de 4,000 dólares. La diferencia de clase entre los dos países, hecha evidente por estos datos, es un causante principal de la migración mexicana hacia Estados Unidos. Pero además, los mexicanos se ocupan en trabajos que los ciudadanos estadounidenses no desean realizar, como las labores agrícolas.

El Departamento de Seguridad Interior de Estados Unidos emprendió la Iniciativa Frontera Segura (SBI) en noviembre de 2005, la cual caracterizó como “un programa multianual y de varios billones de dólares, con el cual se busca asegurar las fronteras de Estados Unidos y reducir la inmigración ilegal” (USGAO, 2009), el cual está a cargo de la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza (CBP). Ésta, además de manejar la iniciativa, también tiene la responsabilidad de desarrollar un sistema de protección fronteriza lo más completo posible. Un sistema de este tipo tiene dos componentes fundamentales: primero, una red SBI, que incluye el uso de “radares, sensores y cámaras para detectar, identificar y clasificar el nivel de amenaza derivado de cualquier ingreso ilegal a Estados Unidos entre distintos puertos de entrada”; y segundo “infraestructura táctica (TI) SBI, consistente en cercas, caminos e iluminación por medio de los cuales se busca acrecentar la capacidad de los agentes de la Patrulla Fronteriza estadounidense para responder en cierta zona donde se está ingresando ilegalmente y resolver dicha situación aplicando los medios previstos por la ley (o sea: arresto)” (USGAO, 2009).

Las fuerzas que se oponen en Estados Unidos (un país de inmigrantes) a la inmigración han logrado provocar tanto temor hacia el inmigrante que la mayoría del país está de acuerdo con la construcción de un muro de seguridad de 3,200 km (2,000 millas) de largo. Actualmente, las estimaciones acerca del número de inmigrantes ilegales en Estados Unidos varían entre ocho y 20 millones de personas. Se calcula que “cada año entre 400,000 y un millón



de migrantes indocumentados tratan de adentrarse por los ríos y los desiertos de la frontera entre Estados Unidos y México, que tiene 3,200 km de largo” (GlobalSecurity.org). Los funcionarios estadounidenses creen que “un mar de extranjeros ilegales proporciona una cobertura y un entorno en el que se pueden esconder terroristas, y que las olas de ingreso de extranjeros ilegales también les proporciona una forma confiable de entrada a terroristas”. La Patrulla Fronteriza capturó cerca de 1.2 millones de inmigrantes ilegales en 2005. Logran detener uno de cada cuatro o cinco cruces fronterizos, y los arrestos en la frontera sur del país representan entre 97 y 98% del total de arrestos efectuados, que en su mayor parte corresponde a ciudadanos mexicanos (GlobalSecurity.org).

Se estima que el muro de 3,200 km, que se construirá usando los últimos adelantos tecnológicos, puede costar entre cuatro y ocho mil millones de dólares. Las estimaciones también revelan que:

Los costos de una barrera que se extienda a lo largo de toda la frontera, por lo bajo, pueden llegar a 851 millones de dólares, si se trata de una cerca de seguridad (estilo prisión) de 3 metros de altura, coronada con alambradas filosas. Con otros 362 millones, la cerca se puede electrificar. Mientras que un muro de concreto de 4 metros de alto y unos 25cm de grosor, pintado de ambos lados, costaría unos dos mil millones de dólares. Pero en un principio, se creía que el costo de la cerca que se colocó en San Diego iba a ser de 14 millones, a un millón por milla (1.6km). Cuando se colocaron las primeras 11 millas, se había gastado 42 millones, es decir, 3.8 millones por milla. Las 3.5 millas que faltan pueden resultar aún más costosas debido a que se trata terreno muy accidentado. En 2005 el Departamento de Seguridad Interior aprobó destinar otros 35 millones para ese tramo final, a un costo de 10 millones por milla (GlobalSecurity.org).

El acuerdo de cooperación sobre asuntos migratorios entre la Unión Europea y Libia

Libia se ha convertido en un lugar de paso clave para migrantes provenientes de la África subsahariana que buscan llegar a Italia y a otros países de la



Unión Europea por vía del Mediterráneo. Por su parte, la Unión Europea ha comenzado a colaborar con Libia a fin de evitar ese desplazamiento (Hamood, 2008), lo cual incluye financiamiento de patrullaje marítimo por parte de Libia, que a su vez ha llevado a que este país desmantele su Centro de la ONU para Refugiados en Trípoli (Kopp, 2010). Dicha colaboración inicial ahora se ha formalizado en un acuerdo de cooperación en torno a migración entre la Comisión Europea y Libia (EUROPA Press Release, 2010).

La agenda de cooperación entre Libia y la UE incluye, entre otras cosas, desarrollar un sistema eficiente de manejo de flujos migratorios en Libia y reforzar su capacidad para enfrentar el contrabando y el tráfico de seres humanos. También prevé un estilo de administración fronteriza que implica “evaluaciones regulares de las modalidades que actualmente están funcionando en la frontera, así como de los servicios migratorios, comparándolos contra su capacidad potencial, a fin de mejorar su desempeño”. Asimismo, incluye fortalecer “la cooperación entre Libia y sus países vecinos, así como aquellos de donde proceden o por donde transitan los migrantes”, así como “apoyo para que Libia desarrolle capacidades de patrullaje, búsqueda y rescate en sus aguas territoriales y en alta mar”. Y también “explorar posibilidades concretas de cooperación autoridades y dependencia libias (policías, fronteras migratorias) y sus contrapartes de los estados miembros de la Unión Europea en lo relativo al retorno y reingreso de migrantes irregulares” (EUROPA Press Release, 2010).

En 2008, la Unión Europea le entregó dos millones de euros a Libia para la prevención de migración irregular en su frontera sur, buscando elevar la capacidad general de sus autoridades, específicamente por medio de la prestación de asistencia para reformar el sistema de prevención respectivo. En el curso de los dos años anteriores, la Unión Europea aportó 1.5 millones de euros para fortalecer la cooperación fronteriza entre Libia y Níger. Luego en 2008 y 2009, la Unión Europea entregó un millón de euros para fortalecer la cooperación fronteriza entre Libia y Argelia. Además, la Unión Europea le dio 3'500,000 de euros a Libia para el manejo de la presión de migraciones irregulares dentro de sus fronteras. El propósito de la Unión Europea consiste en, primero, asistir a las autoridades libias encargadas de aplicar la ley en



que procedan de acuerdo a los estándares internacionales en materia de registro, recepción y tratamiento de migrantes irregulares capturados en la frontera sur. Y de manera complementaria, también busca promover el establecimiento de un sistema de retorno voluntario asistido para migrantes que están dispuestos a regresar, pero que carecen de los medios para hacerlo, así como el reasentamiento de quienes buscan asilo y migrantes que necesitan protección internacional. Ambos proyectos están a cargo del Ministerio del Interior de Italia, que actualmente se encuentran en su fase final, y en los que Libia y los demás países miembros de la Unión Europea figuran como socios (EC, 2010).

Para fines de mayo de 2010, la estrecha cooperación entre Libia, Italia y la dependencia europea encargada de la seguridad de las fronteras externas, Frontex, había hecho que la migración irregular desde Libia a Italia por vía de Malta registrara una disminución de 83%. La cantidad de migrantes irregulares viajando por barco a Malta había pasado de 2,700 en 2008 a 1,470 en 2009, mientras que en Italia disminuyó de 36,000 a 8,700 durante el mismo periodo (Kopp, 2010). Por medio de su cooperación con Libia, la Unión Europea ha tenido un éxito considerable en impedir que migrantes africanos ingresen a Europa.

El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), el Comisionado para los Derechos Humanos del Consejo de Europa y el Vaticano han expresado fuertes preocupaciones con respecto a la trayectoria de Italia en la deportación de migrantes a Libia usando procedimientos ilegales. Asimismo, en su informe correspondiente a 2010, Amnistía Internacional critica la cooperación entre Italia y Libia, alegando que el retorno obligatorio de refugiados recogidos en altamar equivale a una violación del principio del derecho internacional de no devolución (Kopp, 2010).

CONCLUSIÓN

El punto central concluyente es que el capitalismo neoliberal es el mayor beneficiario del impacto que la migración tiene sobre el desarrollo, que en



esencia consiste en la profundización de las relaciones de producción capitalista tanto en los países emisores como en los países receptores de migrantes. El enfoque neoliberal sobre la relación entre migración y desarrollo no tiene que ver con la búsqueda de alternativas al sistema capitalista de producción. Por ende, los beneficios que derivan de la migración en los países tanto emisores como receptores van a fortalecer el modelo de desarrollo capitalista. Además, en los países receptores el capitalismo neoliberal se beneficia administrando la migración de personal calificado, el cual aquilata la calidad de vida en general de los mismos.

Esto apunta a las divisiones de clase entre los países emisores y los países receptores de migrantes, así como al interior de unos y otros. Así, por ejemplo, son las élites bancarias y financieras las que habrán de beneficiarse con la institucionalización financiera de las remesas, pues de esta manera las remesas entran a formar parte del sistema financiero, ya sea del país que envía los migrantes o del país que los recibe. Ello, dado que el capital financiero a nivel global ha creado una gran red de intercambios a la que está conectada la mayoría de los países del orbe, de tal modo que el capitalista financiero tiene acceso a capital financiero en todo el mundo, donde quiera que se encuentre. La institucionalización de las remesas por parte del sistema financiero, a manera de apoyar el impacto de la migración sobre el desarrollo, quiere decir que ávidos banqueros y operadores dentro del sistema financiero tendrán pleno acceso a las mismas. Por ende, la institucionalización financiera, y lo que siga de ahí en adelante, en términos de la disponibilidad de fondos para realizar inversiones productivas, sigue siendo uno de los motivos principales del capitalismo neoliberal para acrecentar el manejo administrativo de la migración.

La falla central en el enfoque neoliberal con respecto a la relación entre migración y desarrollo es su necesidad apremiante de restringir la migración, debido a consideraciones y preocupaciones económicas hacia asuntos como la cultura y la seguridad. Los mismos capitalistas que desean incrementar el manejo administrativo de la migración también le temen a la disolución de su propia cultura nacional, así como a la carga excesiva que representan los migrantes para las redes de seguridad en los países receptores. El temor cultural



está bastante presente en Europa, donde los sentimientos antiislámicos, antiinmigrantes y antiafricanos están a la alza. La “guerra contra el terror” que profiere Estados Unidos es otro factor que impulsa las acciones por las cuales se está restringiendo la migración. Sin embargo, ulteriormente el análisis deja ver que es mayor el apetito por las ganancias que las preocupaciones relativas a la disolución cultural y a la seguridad, ya que el flujo de migrantes calificados a nivel global, no sólo persiste sino que crece sin interrupciones.

BIBLIOGRAFÍA

- ACBESINYALE, P. (2007), “Two Sides of Ghana’s Gold Boom: A Case of Wasswa West District”, *The Oguaa Journal of Social Science*, 4 (2): 1-22.
- British Broadcasting Corporation (BBC) News (2010), *Israel starts building barrier on Egypt border*, disponible en <http://www.bbc.co.uk/news/world-middle-east-11809957>
- _____ (2004), *US critical of UN barrier ruling*, disponible en http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/3882175.stm
- CASTLES, S. y R. Delgado-Wise (comps.) (2007), *Migration and Development: Perspectives from the South*, International Organization for Migration, Ginebra, Suiza.
- _____ (2007), Introduction, en S. Castles y R. Delgado-Wise (comps.) *Migration and Development: Perspectives from the South*, International Organization for Migration, Ginebra, Suiza.
- DE HAAS, H. (2010), “Migration and Development: A Theoretical Perspective”, *International Migration Review*, 44 (1): 227-264.
- _____ (2007), *Remittances, Migration and Social Development: A Conceptual Review of the Literature* Social Policy and Development Program Paper 34 (Ginebra: United Nations Research Institute for Social Development).
- DELGADO-WISE, R. (2009), “Forced Migration and US Imperialism: The Dialectic of Migration and Development”, *Critical Sociology*, 35(6) 793-810.
- _____ y H. Marquez (2007), “Migration and Development in Mexico: Toward a New Analytical Approach”, *The Journal of Latino-Latin American Studies*, 2(3): 101- 119.



- _____ y L.E. Guarnizo (2007), "Migration and Development: Lessons from the Mexican Experience", *Migration Information Source*, Migration Policy Institute, Washington.
- DOUQUIER, F. y A. Marfouk (2006), "International migration by educational attainment, 1990-2000", en Ç. Özden y M. Schiff (comps.), *International Migration, Remittances and the Brain Drain*, Washington, The World Bank, pp. 151-199.
- EUROPEAN COMMISSION (2010), European Neighborhood y Partnership Instrument: Libya Strategy Paper and National Indicative Program 2011 – 2013. Disponible en http://ec.europa.eu/world/enp/pdf/country/2011_enpi_csp_nip_libya_en.pdf
- EUROPA Press Release (2010), European Commission and Libya agree a Migration Cooperation agenda during high-level visit to Boost EU-Libya Relations, Bruselas, MEMO/10/472, 5 de octubre.
- FARSAKH, L. (2006), *The Economics of Israeli Occupation: What is Colonial about it?*, University of Massachusetts, Boston.
- _____ (2005), *Palestinian Labor Migration to Israel: Labor, Land, and Occupation*. Nueva York: Routledge
- GHOSH, B. (2006), *Migrants' Remittances and Development: Myths, Rhetoric and Realities*, OIM, Ginebra.
- GLOBAL COMMISSION ON INTERNATIONAL MIGRATION (2005), *Migration in an interconnected world: New directions for action*, Report of the Global Commission on International Migration. Ginebra, Suiza, octubre.
- Global Forum on Migration and Development, Geneva, Suiza. Disponible en <http://www.gfmd.org/en/home.html>
- GlobalSecurity.Org. US-Mexico Border Fence/Great Wall of Mexico Secure Fence. Disponible en <http://www.globalsecurity.org/security/systems/mexico-wall.htm>
- HAMOOD, S. (2008), "EU-Libya Cooperation on Migration: A Raw Deal for Refugees and Migrants?", *Journal of Refugee Studies*, 21(1): 19-42.
- International Monetary Fund (2010), The Fund's Role Regarding Cross-Border Capital Flows, Washington, 15 de noviembre.
- International Organization for Migration (2006). *Migration for Development: Within and Beyond Frontiers*, Ginebra, Suiza.
- _____ (2005). The Millennium Development Goals and Migration. OIM Migration Research Series, No 20, Ginebra, Suiza
- KNELL, Y. (2010). The Africans risking all on the Egypt-Israel border. British Broadcasting Corporation June 6. Disponible en <http://www.bbc.co.uk/news/10240699>



- KOPP, J. (2010), Fatal Alliance: EU-Libya Cooperation on the Prevention of Illegal Immigration. Förderverein PRO ASYL e.V. Disponible en http://www.proasyl.de/fileadmin/fm-dam/q_PUBLIKATIONEN/2010__ab_April_/Broschuere_Libyen_englisch.pdf
- LEWIS, W. A. (1954), Economic Development with Unlimited Supplies of Labor, *The Manchester School* (22)2: 139-191.
- MCCARTHY, R. (2010), Israel to build surveillance fence along Egyptian border, *Guardian.co.uk*, disponible en <http://www.guardian.co.uk/world/2010/jan/11/israel-fence-egypt>
- MOHAPATRA, S., D. Ratha y A. Silwal (2010), Outlook for Remittance Flows 2011-12: Recovery after the crisis, but risks lie ahead. *Migration and Development Brief 13*, Migration and Remittance Unit of the World Bank.
- MORROW, A. y K.M. Al-Omrani (2010), Israel Now Builds Separation Wall With Africa, *Inter-Press Service*, 15 de diciembre.
- MYRDAL, G. (1957), *Rich Lands and Poor: The Road to World Prosperity*, Nueva York, Harper and Row.
- NITZAN, J. y S. Bichler (2002), *The global political economy of Israel*. Londres, Pluto Press.
- NITZAN, J. y S. Bichler (1999), The Impermanent War Economy? Peace Dividends and Capital Accumulation in Israel, en J.W. Wright Jr. (comp.), *The Political Economy of Middle East Peace: The Impact of Competing Trade Agendas*, Londres y Nueva York, Routledge, pp 73-108.
- NURKSE, R. (1963), *Problems of Capital Formation in Underdeveloped Countries*, Oxford.
- NYONATOR, F. y D. Dovlo (2005), "The health of the nation and the brain drain in the health sector", en T. Manuh (comp.), *At Home in the World? International Migration and Development in Contemporary Ghana and West Africa*, Accra, Sub-Saharan Publishers, pp. 227-249.
- ÖZDEN, Ç. y M. Schiff (comps.) (2007), *International Migration, Economic Development and Policy*, World Bank, Washington DC and Palgrave Macmillan.
- PETRAS, J. (2006), Following the Profits and Escaping the Debts International Immigration and Imperial-Centered Accumulation. Disponible en www.dissidentvoice.org
- PETRAS, J. (2007), *Rulers and Ruled in the US Empire: Bankers, Zionist, Militants*, Atlanta, Clarity Press.
- PORTES, A. (2007), "Migration and Development: A Conceptual Review of the Evidence", en S. Castles y R. Delgado Wise (comps.) *Migration and Development:*



- Perspectives from the South*, International Organization for Migration, Ginebra, Suiza.
- PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (2009), *Informe sobre Desarrollo Humano 2009 Superando barreras: Movilidad y desarrollo humanos*, PNUD, Barcelona, Madrid y México.
- REINERT, E.S. (2005), "Development and Social Goals: Balancing Aid and Development to Prevent 'Welfare Colonialism'", *Post-Autistic Economics Review*, 30(21): 1.
- ROSTOW, W.W. (1960), *The Stages of Economic Growth: A Non-Communist Manifesto*, Cambridge, Cambridge University Press.
- SEN, A. (1999), *Development as Freedom*, Random House, New York.
- SKELDON, R. (2008), "International migration as a tool in development policy: a passing phase?", *Population and Development Review*, 34(1): 1-18.
- SKELDON, R. (2008a), *Migration and Development. United Nations Expert Group Meeting on International Migration and Development in Asia and the Pacific*, United Nations Economic and Social Commission for Asia and the Pacific Population Division, Department of Economic and Social Affairs Bangkok, Thailand 20-21 septiembre.
- _____ (2006), "Inter-linkages between internal and international migration and development in the Asian region", *Population, Space and Place*, 12: 15-30.
- SOLIMANO, A. (comp.) (2008), *The International Mobility of Talent: Types, Causes, and Development Impact*, Nueva York, Oxford University Press.
- SRISKANDARAJAH, D. y C. Drew (2006), *Brits Abroad: Mapping the Scale and Nature of British Emigration*, Londres, Institute for Public Policy Research.
- TAYLOR, J.E. (1999), "The New Economics of Labor Migration and the role of remittances in the migration process", *International Migration*, 37(1), pp. 63-88.
- TILLEKENS, N. (2010), "Palestinian Economic Dependency on Israel", *Alternative Information Center*, Thursday, 23, septiembre.
- TODARO, M. P. (1969), "A model of labor migration and urban unemployment in less developed countries", *American Economic Review*, 59(1), pp. 138-148.
- UNITED NATIONS CONFERENCE ON TRADE AND DEVELOPMENT (UNCTAD) (2010), Report on UNCTAD assistance to the Palestinian People: Developments in the Economy of the Occupied Palestinian Territory, Ginebra, julio TD/B/57/4.
- UNITED NATIONS DEVELOPMENT PROGRAM (2003), *Human Development Report 2003: Millennium Development Goals: A Compact among Nations to End Human Poverty*, Nueva York, Oxford University Press. (Hay versión en castellano, disponible en: <http://hdr.undp.org/es/informes/mundial/idh2003/>)



- UNITED NATIONS DEVELOPMENT PROGRAM AND GOVERNMENT OF GHANA (2007), *Final Report: Regional Consultation on Migration, Remittances and Development in Africa*, 4 y 5 septiembre, Accra, Ghana.
- UNITED NATIONS POPULATION FUND AND INSTITUTE FOR APPLIED ECONOMIC RESEARCH (UNFPA/ IPEA) (2007), *Potential Contributions to the MDG Agenda from the Perspective of ICPD: A Reference Guide to Evidence for Policy Dialogue in the LAC Region*, Brasilia, Brazil.
- UNITED STATES GOVERNMENT ACCOUNTABILITY OFFICE (2009), *Secure Border Initiative Fence Construction Costs*, Washington, DC, 29 de enero.
- USHER, E. (2005), *The Millennium Development Goals and Migration*, International Organization for Migration, Ginebra.
- WORLD BANK (2004), "Migration and Development: The Role of the World Bank", pp 81-84. Disponible en http://www.un.org/esa/population/meetings/thirdco-ord2004/P11_WorldBank.pdf

